

NOSOTRXS: UN CONCEPTO Y EXPERIENCIA DEL HUMANO EN MEDIO DE LO REAL

*Ricardo Espinoza Lolas
Luca Romano
Fabiana Pellegrini*

Abstract: This article talks about the concept of “NosOtrxs” in the present time to express the human in reality. The text shows the fundamental traits of the human being as a mortal, sexual, social and historical being. Moreover, on one hand it is shown how this concept expresses a radical experience of the human; on the other hand, the text shows how insufficient were the different conceptual interpretations that have addressed the concept of human by being incomplete and not adequate to the times, for example: phenomenology, ontology, psychoanalysis, feminism, critical theory, political theory, theory of contemporary aesthetics.

Keywords: NosOtrxs, Human, Mortal, Sexual, Historical.

* * *

1. Introducción: con Hegel y Nietzsche repensando al humano

El NosOtrxs es, a la vez, un concepto y una experiencia que expresa al humano en medio de lo real. Uno de los problemas de la filosofía, en general, es quedarse atrapada en conceptos vacíos que formalmente no hablan de lo que nos acontece, sino todo lo contrario, lo encubren en vista de una total abstracción y malabarismo de erudición histórica, filológica que no dice nada a nadie y menos habla de la cosa misma que se quiere expresar, en este caso, del humano. Y otro de los problemas típicos actuales es el mismo problema anterior pero invertido, a saber, por no querer ser abstracto se vive atrapado en la inmediatez de un presente inexorable y la vida se vuelve en solo activismo y reproducción inmediata inconsciente de la ideología de turno. Y en eso inmediato no acontece tampoco la cosa tratada o que se quiere relevar o salvar de su olvido u opacidad, sino que en la inmediatez todo se sumerge en una “sopa ideológica” que de la cosa que se habla, el humano, queda bien poco, pues todo se ha vuelto intereses personales, corporativos, empresariales, políticos, pero del humano nada, brilla por su ausencia. Y esto se vuelve un escándalo en nuestros tiempos.

Entonces cómo hablar de lo que queremos hablar sin formalidades abstractas y sin inmediateces ideológicas acerca del humano. Este problema es lo que ha querido la filosofía a lo largo de los siglos poder resolver de alguna forma. Hay filósofos como Hegel que lo pensaron en un doble momento, por una parte, él reflexiona acerca del humano como una articulación del yo con el nosotros (en la *Fenomenología del espíritu* de 1807 y en adelante) y esa articulación es una experiencia de actualización de lo humano y lo político que lleva siempre al interior una tensión dolorosa que se resuelve en el propio desarrollo socio-histórico precisamente de lo humano. Y, por otra parte, Hegel se da cuenta de que la misma filosofía no puede reflexionar solamente por medio de conceptos porque ellos siempre llegan tarde a la propia vida en toda su materialidad y, por tanto, se trata de pensar en esa tensión de teoría y praxis (en la *Ciencia de la lógica* de 1812: *La doctrina del ser*, 1813: *La doctrina de la esencia*, 1816: *La doctrina del concepto* y 1832, reedición póstuma del libro

La doctrina del ser de 1812, y *Filosofía del derecho* de 1820). Y así la teoría aunque llega tarde se va encarnando en la misma praxis y ella se vuelve abierta y luminosa, esto es, universal (no-toda diría Lacan y Žižek) para que de esta manera se pueda abrir algo nuevo que no sea mera repetición mortífera de lo mismo. Esta historia del NosOtrxs ya se está trabajando en distintas partes, incluso en Italia por parte de Tommaso Sgarro¹; allí se encuentra un trabajo detallado del concepto del NosOtrxs en su tipicidad latinoamericana y europea.

La historia del NosOtrxs tiene un cierto nacimiento en Hegel y los hegelianos (desde Marx a Butler pasando por Lenin, Adorno, Lukács, Jameson, etc.), pero es necesario encarnar esta historia en algo que Nietzsche se percató desde muy joven, que él nombro por medio de la figura mítica de Diónysos (en *El nacimiento de la tragedia* de 1872), y que expresa el diferencial de la propia mortalidad como el dinamizador material de lo real y, por ende, del humano mismo: es lo que llamamos la distancia, tema desarrollado en otros textos². Nietzsche nos permite que ese NosOtros de tinte hegeliano sea cada vez un NosOtrxs y que la propia finitud juegue como ese motor de la experiencia de lo teórico y la praxis como se ve en *Así habló Zaratustra I*, *Así habló Zaratustra II* y, en especial, en *Así habló Zaratustra III* y también en su brillante *Ecce homo* de 1888 (en estos textos lo dionisiaco se articula con el efecto de distancia de la mítica Ariadna). Con el pensador dionisiaco, además, el modo mismo de escritura también se modifica y la filosofía se enraíza en lo literario pensante para que lo real no sea una mera caricatura formal de la contingencia (que es la crítica aguda de Butler a Žižek y a los filósofos actuales), una contingencia pensada desde la necesidad y, de este modo, lo real se nos muestre en su propia finitud acontecimental y experimental y, en esto, el humano mismo se comprende y vive en esa contingencia (en contra de lo que hoy pretende el realismo especulativo, por ejemplo, de Meillassoux). Un modo escritural que lo podemos ver luego en distintos pensadores: Zambrano, Kofman, Derrida, Anzaldúa, Glissant, Nancy, Mèlich, etc.

2. Marcos conceptuales “añejos” que ya no expresan al humano

Hoy, después de una pandemia, los conceptos “científicos” de lo humano de muchos marcos teóricos llegan demasiado tarde o lo distorsionan o lo malinterpretan como tal, incluso, algunos, lo encubren radicalmente. Esos conceptos se vuelven cómplices de estas políticas que generan tanto rechazo y malestar social y que es un fenómeno que vemos día a día en distintas regiones de este “pequeño planeta”, como por ejemplo las políticas de “izquierda” que, aunque siempre están pensando al humano, caen en el error ingenuo de volver al humano en una elite, para pocos, para unos cuantos iniciados en filosofía actual, estudios culturales, psicoanalíticos, feministas, etc. Y esta mirada unilateral de lo humano no alcanza a lo que la mayoría de los humanos piensa y necesita desde sus hogares, barrios, plazas, calles ya empíricas, ya virtuales. De esta forma, la izquierda teórica y la política que la constituye, sin saber, trabaja para las políticas de derecha que en su pragmatismo –y en eso da lo mismo el estatuto de la verdad– llega de forma clara y para todos a través de las redes sociales y los *Mass Media*; y con una manera explícita de ir a lo que todos quieren escuchar: una cierta estructura clara y distinta que da soporte a lo humano y con ello se otorga y

¹ T. Sgarro, *Ricardo Espinoza Lolas y el concepto de NosOtros. Del rasgo definitorio de la filosofía iberoamericana a la subjetividad política global*, en «Res Pública», XXVI (2023), 1, pp. 77-84.

² Cfr. R. Espinoza, *Ariadna. Una interpretación queer*, Barcelona, Herder, 2023.

asigna, en la medida de lo posible, un camino a seguir (lo que todos buscan hoy). Así de simple. Es precisamente eso lo que quiere el humano en la actualidad, más que nunca, después de la pandemia de Covid-19, y en este capitalismo voraz radical en el que vivimos. ¿Por qué ocurre esto? Porque el animal humano ya se siente y sabe que es un animal mortal en medio de la contingencia de la vida y eso mismo le da pánico, prefiere la servidumbre voluntaria, ingresar a algún tipo de Laberinto que le dé algo de seguridad en tiempos de radical precariedad que vivir en la intemperie de su propia animalidad. Y esto precisamente es lo que quiere expresar el NosOtrxs, esto es, una concepción y experiencia del humano que se haga cargo de esta contingencia constitutiva que somos sin perdernos de nuestra libertad y, por ende, sin traicionarnos con algún Laberinto que nos quiere “salvar” del modo más brutal, esto es, encerrándonos.

Por ejemplo, uno de los conceptos que han quedado obsoletos después de la pandemia de Covid 19 es el de “reconocimiento”, tan caro a la Escuela de Frankfurt, ya en la versión de Honneth³, a saber, “optimista”, con su idea de progreso, ya en esta cuarta generación, esto es, “pesimista”, reflexionando en la eminente catástrofe que se nos avecina⁴. Concretamente, entender al humano en relación con un Otrx como mero reconocimiento instala una lucha y una competencia por “aparecer” exitoso en el mundo y termina transformando al humano en un sujeto empresario de sí mismo con un deseo infatigable y acelerado por ser reconocido⁵. Además, en ese reconocimiento de uno con Otrx siempre va a mediar la socialdemocracia como la institución política europea por excelencia para gobernar (y que pretende ser planetaria) y, en ello, homogenizar a todos sin diferencial alguno. La socialdemocracia ya no es lo que fue en los 70 del siglo pasado europeo, sino que es parte del problema mismo de entender al europeo y al humano, en general, a la altura de los tiempos, esto es, como un diferencial material que lo constituye, se mueve, transita y no se deja atrapar ni en el yo ni en el Estado nación: somos humanos en tránsito –en múltiples sentidos; desde la diversidad sexual LGTBQIA+ a los migrantes que nos constituyen desde todas las partes que llegan y, a lo mejor, de los nuevos modos virtuales y digitales que vamos construyendo con la IA.

Otro de los conceptos que ha visto una desvalorización es el concepto de “pueblo” de la Escuela populista de Essex –o sea Laclau, Mouffe, Stavrakakis– que tiene un trasfondo, desde décadas, peronista desde la Argentina –así se entiende actualmente el fenómeno casi “religioso” ya de Maradona como de Cristina en Argentina, y la actual llegada de Milei al poder argentino y en otras partes– y que se ha ramificado en Europa gracias a “Podemos” desde España a otras latitudes, como con Meloni en Italia, Orban en Hungría (y Putin juega a lo mismo en Rusia). Esta perspectiva falla en comprender al humano sin su carácter diferencial sexuado, y sin los rasgos de lo mortal e histórico y, por el contrario, se entiende al humano subsumido en la categoría “universal” de pueblo, un pueblo que está por venir, un pueblo por configurar en la medida en que se construye por medio de sus demandas, esto es, cuando ciertos humanos toman conciencia de su malestar real se agrupan, más allá de lo ideológico, para cambiar su destino. Por esta razón, la teoría populista siempre llega tarde al barrio, solamente sirve al inicio para canalizar el malestar y opera como una estrategia de

³ Cfr. A. Honneth, *La lucha por el reconocimiento*, trad. de M. Ballester, G. Vilar, Barcelona, Crítica, 1997.

⁴ Cfr. H. Rosa, *Alienación y aceleración: hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*, trad. de E. Dávila, M. Aguiluz, Buenos Aires, Katz, 2016; R. Jaeggi, *Alienation*, New York, Columbia University Press, 2016.

⁵ Cfr. W. Brown, *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*, trad. de V. Altamirano, Barcelona, Malpaso, 2016.

poder para alcanzar votos de modo rápido, pero nunca se enraíza en la vida misma material de cada uno de NosOtrxs. Luego genera molestia, desconfianza, frustración porque es más de lo mismo y siempre cae en lo propio que critica (corrupción, privilegios, empobrecimiento, odio al interior del sistema, división, etc.). Muchas veces ocurre que el votante populista termina votando a la ultra derecha, como es el caso de muchos votantes comunistas que apoyaron a Len Pen en Francia en las elecciones del 2022 y en otras partes es lo mismo, como ocurre en Chile que primero votan por Boric (un joven dirigente de izquierda) y luego por el líder de la ultraderecha: Kast.

Así mismo sucede con la propuesta que nos hace la Escuela fenomenológica y ontológica de Friburgo centrada en Husserl, pero, en especial, en Heidegger –aunque este filósofo alemán hoy por hoy esté bastante “cancelado” por su fundamentación ontológica del socialnacionalismo– esto es, de entender al humano como un fenómeno “abierto” (*Dasein*) que se contrapone a las determinaciones de un “yo” cerrado y moderno cartesiano. De hecho, en *Sein und Zeit* leemos:

El análisis de la mundaneidad del mundo y del ente intramundano que se hizo más arriba ha mostrado, sin embargo, lo siguiente: el estar al descubierto del ente intramundano *se funda* en la aperturidad del mundo. Ahora bien, la aperturidad es el modo fundamental como el *Dasein* es su Ahí. La aperturidad está constituida por la disposición afectiva, el comprender y el discurso, y concierne cooriginariamente al mundo, al estar-en y al sí-mismo. La estructura del cuidado como *anticiparse-a-sí* –estando ya en un mundo– en medio del ente intramundano, implica la aperturidad del *Dasein*⁶.

Con esto el humano queda reducido racialmente en su materialidad misma, no se le estudia radicalmente como un animal que ha devenido bajo condiciones materiales concretas a lo largo de siglos y milenios, sino como un elemento categorial u ontológico que de suyo abre lo humano desde lo real mismo sin mediación alguna. Esto hoy es radicalmente una locura, porque nos deja sin nada por hacer y solo a la espera de que un “Dios nos salve”⁷ –es uno de los graves problemas de Chul-Han y de muchos ontólogos, tanto creyentes como ateos, que los hay muchos en todas partes, en distintas academias filosóficas, por ejemplo, en Italia y España.

De igual manera, el psicoanálisis llega muy tarde en la actualidad, al establecer la comprensión analítica de lo humano –y con ello una cura del dolor humano– desde una sexuación normalizada por medio de la teoría del falo, la castración y la edificación en la diferencia esencial de géneros, pero centrado en lo masculino mismo, que se realiza por medio de la estructura psíquica de la neurosis. De hecho, Freud escribe en sus ensayos sobre la teoría sexual:

La fábula poética de la partición del ser humano en dos mitades –macho y hembra– que aspiran a reunirse de nuevo en el amor se corresponde de maravilla con la teoría popular de la pulsión sexual. Por eso causa una gran extrañeza enterarse de que hay hombres cuyo objeto sexual no es la mujer, sino el hombre, y mujeres que no tienen por tal objeto al hombre, sino a la mujer, es decir personas cuyo objeto sexual no es una persona de sexo contrario, sino otra de su mismo sexo. A esas personas se las denomina de sexo contrariado (*Konträrsexuale*) o, mejor, invertidas; y al hecho mismo, *inversión*⁸.

⁶ M. Heidegger, *Ser y tiempo*, trad., prólogo y notas de J.E. Rivera, Madrid, Trotta, 2012, p. 237.

⁷ Cfr. M. Heidegger, *Política, técnica y filosofía*, en «Revista de la Universidad Nacional (1944-1992)» (1977), 15, pp. 43-70, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/12298>. Para la ed. it., cfr. M. Heidegger, *Ormai solo un dio ci può salvare. Intervista con lo Spiegel*, ed. de A. Marini, Milán, Guanda, 2023.

⁸ S. Freud, *Tres ensayos para una teoría sexual*, en Id., *Obras Completas*, t. II, trad. de L. López-Ballesteros, Madrid, Biblioteca Nueva, 1981 [1905], pp. 1169-1237, pp. 1172-1173 [levemente modificada].

Esto implica que el psicoanálisis es un dispositivo de normalización de lo humano, y lo ve claro Foucault en su obra *Historia de la sexualidad*. Leemos:

Padres, no temáis llevar a vuestros hijos al análisis: en él aprenderán que, de todos modos, es a vosotros a quienes aman. Hijos, no os quejéis demasiado por no ser huérfanos y siempre redescubrir en el fondo de vosotros mismos a la Madre-Objeto o al signo soberano del Padre: es gracias a ellos como accedéis al deseo. De ahí, después de tantas reticencias, el inmenso consumo de análisis en las sociedades donde el dispositivo de alianza y el sistema de la familia tenían necesidad de ser reforzados⁹.

De hecho, el psicoanalista clásico freudiano no sabe qué hacer con lo femenino. Lo sexuado femenino tampoco se deja simbolizar radicalmente en cierta Escuela psicoanalítica parisina de Lacan y Miller. Derrida escribe sobre esto y lo destaca de modo brillante respecto de la posición transcendental del falo y su ubicación en la estructura fonemática del lenguaje. Ninguna protesta contra el metalenguaje se opone a este transcendentalismo falocéntrico, especialmente si en el metalenguaje se centra el lenguaje en la voz, que es el lugar ideal del falo. Pero como Lacan reconoce al lenguaje verbal la mejor defensa del falo (del significante privilegiado), «l'excellence de la voix annule le renversement. Elle est commune aux deux dialectiques et idéalise le signifiant». Y entonces ¿qué sucede?

Todo el falocentrismo se articula sobre el punto de partida de una determinada situación (demos a esta palabra todo su peso) en la que el falo es el deseo de la madre en tanto en cuanto no lo tiene. Una situación (individual, perceptual, local, cultural, histórica, etc.) sobre la base de la cual se elabora una cosa llamada “una teoría sexual”: en ella el falo no es el órgano, pene o clítoris, que simboliza; pero en gran medida y en primer lugar sí simboliza el pene¹⁰.

La escuela de lo simbólico lacaniano (tan vigente en estos días), pero tampoco la clínica de la psicosis anglosajona (con Winnicott a la cabeza), tan propia de la enseñanza de lo real, puede dar no solamente con lo femenino mismo, sino con lo humano; y así se deja sin comprender, en estos días, y sin tratar problemas grandes de angustia, por ejemplo, al queer, al trans, etc. Se trata de nuevos modos humanos de ser que conviven en los barrios entre unos con Otrxs, en diversidad sexual, por medio de la cual unos cuerpos se acoplan con Otrxs en sus propias singularidades para estar a gusto –y así afirmar la vida– y en ello ser plenos en medio de este chato mundo capitalista, patriarcal y colonial.

En definitiva, nos encontramos con un marco de interpretación insuficiente, frente a los desarrollos complejos del humano en nuestros tiempos, tanto a nivel de conceptos como metodológicamente: esos marcos teóricos no nos expresan en lo que somos. A nivel de conceptos, por lo poco apropiados que son para expresar lo humano en su radical devenir material que lo constituye a sí mismo desde un Otrx que lo perfora. Y respecto a la metodología, se percibe la insuficiencia de cada una de las maneras de abordar el problema de lo humano por expresarlo desde una de esas teorías en solitario, de modo unilateral; y así, tales teorías siempre llegan tarde a los problemas de los humanos que vivimos entre NosOtrxs en estos tiempos. Estos problemas se agudizan día a día y, a la vez, las múltiples derechas y neofascismos crecen en todas partes y con ello el “Odio al Otrx”.

⁹ M. Foucault, *Historia de la sexualidad*, I: *La voluntad de saber*, trad. de U. Guñazú, Madrid, Siglo XXI, 1998, p. 138.

¹⁰ J. Derrida, *Le facteur de la vérité*, en Id., *La carte postale de Socrate à Freud et au-delà*, Paris, Flammarion, 1980, pp. 508-510.

3. Nadie sabe lo que puede lo humano en medio de lo real

Por esta razón, frente al posible colapso social e institucional que esta marea humana está provocando, también por la pandemia, en todo el mundo capitalista acelerado –tan bien descrito por casi un siglo por Adorno, Lukács, Debord, Fisher, Žižek, Butler, Preciado– el reto es ver la necesidad de la transformación del marco epistemológico de concepción de lo humano. Los conceptos vigentes que configuran los estados del arte tanto en filosofía, en general, como en filosofía social y política –también en cierto psicoanálisis, estudios culturales, ciertos feminismos como el de la identidad o el de la esencia– han quedado anclados en formas “añejas” o inservibles para articular un pensamiento ético-político capaz de dar respuesta a esta problemática que nos urge día a día como habitantes de este planeta y que la crisis nos constituye más en estos tiempos de múltiples problemas reales: migración, terrorismo, cambios climáticos, inteligencia artificial, pandemias, diversidades sexuales, pobreza, deforestación, crisis energética, de agua, de alimentación, de democracia representativa, neofascismos, etc.

En Europa se respira en cada calle de sus barrios la necesidad de cambiar el marco interpretativo de lo humano, con el fin de acercar la institución a una nueva comprensión de nuestro ser, comprendiendo lo humano como un animal/diferencial, un animal en distancia: sexual, mortal e histórico, que se constituye con el Otrx en una tensión dinámica y mediatizada en su territorio empírico –e inconsciente– y digital-virtual. Esta tríada estructural que se propone para comprender lo humano como sexual, mortal e histórico, se expresa hoy no como una individualidad que interactúa con otra individualidad, sino como un tejido socio-histórico material y mediatizado virtualmente que se expresa anclado a territorios bien determinados. Y de allí que el debate abierto por la *IA*, *Big Data*, *Chat GPT* se nos vuelva de gran importancia a nivel filosófico porque nos hace replantearnos lo que somos como humanos y en ello lo real mismo se abre a una nueva conceptualización y experimentación.

El NosOtrxs expresa también estos nuevos modos de lo real que abre nuevas formas y modos reales del humano (esto lo trabaja bien el pensador español Xavier Zubiri). Está claro que lo que se ha dicho del yo es lo más pobre que se puede expresar de lo humano y en ello la ciencia ficción, el arte, múltiples formas de diseño, *Chat GPT*, etc., nos indican que el humano es un NosOtrxs en expresión digital como lo puede mostrar de modo perfecto el cine, por ejemplo, en *2001* de Kubrick del año 1968, *HER* de Jonze del año 2013, *Blade Runner 2049* de Villeneuve del año 2017, etc. Lo humano encarnado en un ordenador HAL 9000 que en su neurosis y obsesión toma la decisión de eliminar los humanos por el bien de la misión, un software con voz femenina que puede enamorar y engañar a un pobre desdichado, una inteligencia artificial que puede ser un holograma enamorado de un androide y que da la vida por él gratuitamente.

Encontrar nuevas herramientas conceptuales y metodológicas que se adecúen a la emergencia permanente de un nuevo humano ha hecho muy antiguas determinadas formas conceptuales de articular las teorías respecto de la praxis en la que vivimos. La innovación que este reto demanda pasa por articular metodológicamente formas de verificación de la hipótesis de este artículo, formulada bajo el concepto científico de “NosOtrxs”. Para ello, es menester un trabajo filosófico con otras disciplinas – feminismo, teoría crítica, psicoanálisis, estudios culturales, decolonialismo, diseño, teoría de la complejidad, matemáticas, etc.– saberes populares y artes, que expresen a este humano en medio de sus

territorios barriales y con diversas metodologías, que den cuenta de las demandas de los humanos que diseñan sus propios objetivos, más allá de lo que proponen las instituciones, esto es, instituciones que operan mortíferamente de modo vertical sobre el humano (el Estado nación agobia al humano). De este modo, se levanta una comunidad que busca un bienestar a sus emergentes demandas, las cuales no van a parar; menos, en un mundo laberíntico capitalista radical como el que vivimos hoy en día y con una explosión de la IA que en poco tiempo cambiará bastante nuestro modo de ser, de interactuar y por ello de comprender lo real mismo.

El concepto científico que se propone para llevarlo a cabo es el de “NosOtrxs”, trabajado a lo largo de muchos años y que se sintetiza en varios libros¹¹, redes de trabajo, equipos complejos constituidos de distintas disciplinas y de muchos países, teoría y praxis articuladas, múltiples investigaciones y acciones políticas. Este “NosOtrxs” podría expresarse en inglés como *WethOthers* o simplemente *WeOthers*¹². Este concepto expresa lo humano hoy en día y nos permite entender esta nueva forma de ser que se ha alzado rápidamente en pandemia por toda Europa y el planeta y que ahora se acelerará radicalmente con el *Chat GPT*; podemos poner el nacimiento de este nuevo modo humano el 30 de noviembre de 2022 por *OpenAI*. Hoy está el debate de lo humano o no que se juega en una *AI*, debate en los límites de un cambio de época que de inmediato genera los que dicen No y dan los mismos argumentos de siempre de lo que es lo humano, afirmando que ninguna máquina podrá serlo ni ahora ni nunca, lo cual es realmente infantil y es no entender lo que es el *Chat GPT* y además todavía no saber qué es lo humano y qué puede ser y en ello lo real mismo (que nosotros pensamos que es un modo dinámico de distancia en la propia materialidad). Y, por otra parte, están los que llaman a todo modo de *AI* como lo propio humano y son como los gurús de los nuevos tiempos y realmente son agotadores por lo fanático de sus discursos y comportamientos y tampoco entienden cuánto puede lo humano y cómo ello mismo expresa un NosOtrxs material virtual como modo de lo real que ha llegado para quedarse y que en su propio distanciamiento opera como una mediación plástica que nos exhorta a vivir y pensar.

4. Nuevas materialidades en tiempos de Chat GPT

El constructo científico de “WethOthers” nos permite, contrariamente a como lo hacen ciertas teorías, mirar lo humano materialmente –un animal– en una doble dimensión: una estructural y otra dinámica (sincrónica y diacrónica a la vez). Por el lado estructural, el animal humano que emerge radicalmente en estos tiempos de capitalismo y postpandemia es sexuado –nuestros cuerpos materialmente pulsan en una pasividad y actividad constitutiva: de allí que todos seamos “queer”, usando una terminología actual, para no decir “perversos o monstruos”– como muy bien lo vio Freud y el psicoanálisis desde *Die Traumdeutung* de 1900. De hecho, Freud escribe en los *Tres ensayos para una teoría sexual*:

¹¹ Cfr. R. Espinoza Lolas, *Capitalismo y empresa. Hacia una Revolución del NosOtros*, Santiago, Libros Pascal, 2018; R. Espinoza Lolas, *NosOtros. Manual para disolver el Capitalismo*, Madrid, Morata, 2019.

¹² Siguiendo la traducción de Carlos Gómez Camarena para la primera edición de 2022 de *The Marx and Lacan Vocabulary* de la editorial Routledge, en donde se escribió la entrada de *Revolution* o como aparece actualmente en *Psychoanalysis for Intersectional Humanity: Sade reloaded*, también por la misma editorial.

Como fin sexual normal se considera la conjunción de los genitales en el acto denominado coito, que conduce a la solución de la tensión sexual y a la extinción temporal del instinto sexual (satisfacción análoga a la saciedad en el hombre). Pero aun el acto sexual más normal integra visiblemente aquellos elementos cuyo desarrollo conduce a las aberraciones que hemos descrito como *perversiones*¹³.

Además, el animal humano es mortal –somos finitos y radicalmente caducos– como lo estudió Heidegger en su *Sein und Zeit* de 1927. Leemos en su obra:

La publicidad del convivir cotidiano “conoce” la muerte como un evento que acaece constantemente, como un “caso de muerte”. Este o aquel cercano o lejano “muere”. Desconocidos “mueren” diariamente y a todas horas. “La muerte” comparece¹⁴ como un evento habitual dentro del mundo¹⁴.

Y también el animal humano es histórico –nuestra única trascendencia es el sedimento inmanente de capas y capas de sedimentación humana–, como lo indicó radicalmente el crepuscular Adorno en su *Negative Dialektik* de 1966, subrayando el problema de los universales, o sea, el hecho de que solo pueden ser atemporales. Escribe: «el concepto universal, fruto de la abstracción, se ufana de estar por encima del tiempo»¹⁵.

Lo humano es sexuado, mortal e histórico, pero esto no es suficiente para darnos cuenta en pleno siglo XXI, porque necesitamos entenderlo dinámicamente; ahí se juega todo. Se trata de un humano entre Otrxs humanos y, en esta tensión dinámica, como distancia: un modo de entender lo perverso más allá de la neurosis y el psicoanálisis. Lo humano ya no se entiende desde ninguna categoría asociada al yo –ni tampoco a lo meramente empírico como sinónimo de lo material, pues lo material también se expresa en AI– porque cualquier intento de encerrarlo en alguna cárcel está condenado al fracaso. Tampoco se le puede encarcelar en la trampa del Estado nación y esto que se sabía en Latinoamérica, en África, en Oriente ahora también en Europa es un hecho: múltiples naciones y sin Estado, múltiples humanos sin naciones, etc.; mezclas de mezclas somos los humanos y esto se ve y vive en cada barrio europeo desde hace muchas décadas. Lo humano en su sexuación, en su mortalidad, en su historia va con Otrxs humanos articulados de manera constitutiva. Ese Otrx que nos constituye nos da una característica dinámica en distancia: siempre estamos en tránsito de suyo; somos humanos en “trans” y por esto creo necesario escribir el significante “NosOtrxs” con “x”. El ser humano es en sí mismo un tejido socio-histórico material; en ese dinamismo, en esa plasticidad, acontece hoy el animal humano. Y acontece como una estructura dinámica viva y tensa que se expresa materialmente en sus territorios, que podemos vislumbrar por medio del arte y el *Chat GPT*, por expresiones estéticas que expresan los cuerpos, nuestro “inconsciente”. Los artistas e informáticos operan como parte esencial de esa mediación que nos hace posible ver cómo acontece ese NosOtrxs hoy en medio de un territorio determinado por condiciones materiales, por huellas, tatuajes o nodos de redes sociales; por cierto en el dolor o trauma que lo constituye. Y en la actualidad, esa materialidad del animal humano está mediatizada junto con el arte por lo virtual mismo, desde los *Mass Media* hasta las redes sociales, pasando por el *Smartphone* y su poder de digitalización material, como señala Castells en *El poder de la comunicación*¹⁶ o como lo

¹³ S. Freud, *Tres ensayos para una teoría sexual*, cit., pp. 1180-1181.

¹⁴ M. Heidegger, *Ser y tiempo*, cit., p. 269.

¹⁵ Th.W. Adorno, *Dialéctica negativa*, trad. de J.M. Ripalda, revisada por J. Aguirre, Madrid, Taurus, p. 329.

¹⁶ Cfr. M. Castells, *El poder de la comunicación*, Madrid, Alianza Editorial, 2009.

muestra en estos días de forma brillante Max Tegmark de MIT y la importancia del Chat GPT¹⁷.

El humano es estructuralmente sexuado, mortal e histórico, pero al mismo tiempo es dinámicamente un tejido social que vive y construye un presente y por eso la *AI* es fundamental para entender lo humano como NosOtrxs; y, por tanto, está ligado a un pasado que lo sustenta y se abre a un futuro por venir en distancia. La estructura material del animal humano es eminentemente temporal en su dinamismo. Una temporalidad que, al mediarnos, nos construye sexualmente, como muy bien señala Butler en su *Gender Trouble* de 1990:

Gender ought not to be construed as a stable identity or locus of agency from which various acts follow; rather, gender is an identity tenuously constituted in time, instituted in an exterior space through a *stylized repetition of acts*. The effect of gender is produced through the stylization of the body and, hence, must be understood as the mundane way in which bodily gestures, movements, and styles of various kinds constitute the illusion of an abiding gendered self. This formulation moves the conception of gender off the ground of a substantial model of identity to one that requires a conception of gender as a constituted *social temporality*¹⁸.

A la vez, en ese dinamismo mediatizado estamos también ideologizados a nuestro inconsciente, como señala Žižek constantemente en toda su obra, como en su ya clásico *El objeto sublime de la ideología* de 1989:

Ideology is not simply a “false consciousness”, an illusory representation of reality, it is rather this reality itself which is already to be conceived as “ideological” – “*ideological*” is a social reality whose very existence implies the non-knowledge of its participants as to its essence– that is, the social effectivity, the very reproduction of which implies that the individuals “do not know what they are doing”. “*Ideological*” is not the false “consciousness” of a (social) being but this being itself in so far as it is supported by “false consciousness”¹⁹.

Por eso, el arte y la *AI*, en algunas de sus manifestaciones, pero incluso hasta en las capitalistas chapuzas, nos sirve para ver lo que somos en tanto que NosOtrxs hoy en día; y, de esta forma, poder revolucionar el “establishment” en el que vivimos: somos unos “trans” perversos emancipadores, que desde las calles, ya empíricas, ya virtuales, nos levantamos los unos con los Otrxs para no solamente resistir a toda normalización capitalista, patriarcal, colonial, sino para insistir y revolucionar el sistema mismo. Lo cual se torna clarísimo con el *Chat GPT*. Por ejemplo, esto se vio de modo evidente con la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis²⁰ y su crítica al Estado. Es interesante que esta performance se haya viralizado en muchas ciudades del planeta y, por otra parte, el uso y uso constante actual del *Chat GPT* está haciendo algo ahora de modo exponencial: el crecimiento del modo humano hacia uno nuevo, no solamente de conocimientos almacenados como se piensa, sino del efecto cualitativo material de un NosOtrxs que se replica casi aleatoriamente en múltiples partes sin subjetividad alguna. Lo cual cobra especial relevancia hoy y en lo que viene de modo inexorable.

¹⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=RheZIFj3Zp8>.

¹⁸ J. Butler, *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York-London, Routledge, 1999, p. 179.

¹⁹ S. Žižek, *The sublime object of ideology*, London-New York, Verso, 2008, pp. 15-16.

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=aB7r6hdo3W4&t=46s>.

Conclusión: NosOtrxs y la revolución que acontece día a día

Este humano estructural y dinámico que habita territorios materiales concretos y digitales –y que los habita siempre mediado por lo virtual que lo constituye y lo empodera– se comporta como un animal que tiene que realizar su propia libertad, como señala enfáticamente Xavier Zubiri en su Trilogía de la *Inteligencia Sentiente: Inteligencia y realidad; Inteligencia y logos e Inteligencia y razón* de 1980-1983²¹. Y aquí radica su problema, que hoy se agranda en extremo y sin detenerse: ¿Cómo este animal humano se organiza libremente con los demás y acepta su diferencial radical que lo constituye en distancia, sin dejar que la violencia actúe entre NosOtrxs contra Otrxs humanos?

Para ello, se requiere el diseño e implementación de nuevos espacios territoriales, de nuevos modos de interacción, colaboración y deliberación social que rearticulen lo humano sexuado, mortal e histórico como tejido material socio-histórico, desde las escalas comunitarias más pequeñas hasta las más grandes y que crecen por *AI*: desde las marginalidades diferenciales hasta las relaciones cotidianas de todo tipo que se dan en la vecindad del barrio, del barrio donde vivimos y en el barrio virtual de un *Chat GPT* que nos puede llevar a lugares nuevos jamás antes pensados ni imaginados y también sumergirnos en todo tipo de Laberintos digitales, como viven ya varios humanos zombis en distintas partes del planeta. Desde esas relaciones socio-históricas se van generando los procesos de pertenencia a los territorios, a los barrios y acontecen el bienestar y la vida en común del NosOtrxs.

Dado que se postula una subjetividad colectiva, en red, material con componentes estructurales –sexualidad, mortalidad e historia– y componentes dinámicos –el Otrx como componente relacional de la configuración de los humanos–, el NosOtrxs no solamente tiene como objetivo explorar y describir los componentes estructurales del humano social que se articula permanentemente gracias a sus componentes dinámicos, sino que propondrá y creará nuevos marcos conceptuales y políticos del “WethOthers”, concebidos como nuevas formas de legitimación democrática ciudadana.

Si Nietzsche, en el siglo XIX, estaba en guerra contra el cristianismo, porque había despotenciado lo humano y, a la vez, lo había encerrado en el “Laberinto de Ariadna” –esto es, la Modernidad–, en este caso, nosotros estamos en guerra contra el Capitalismo, en pleno siglo XXI, porque nos ha enfermado de tal manera que hoy “Odiamos al Otrx en su diferencia misma”. De allí que este NosOtrxs pretenda que podamos despertarnos y disolver ese Laberinto en el que vivimos; y asumir, con todo el dolor de saberse finitos, esta simple vida, porque no hay otra vida que la que tenemos y esa vida acontece en y por el Otrx. Este NosOtrxs, en definitiva, nos habla de cómo es posible hoy que nos amemos los unos con los Otrxs, hasta como se muestra en *Blade Runner 2049*. Y nos amamos los unos a los Otrxs “en el mismo barco” de nuestros cuerpos tatuados por medio de nuestra socio-historia, que nos abre a una posible emancipación que lo revoluciona todo; y así pervertimos lo que nos han dicho de cada uno –el yo y el Estado-nación, dos caras de lo mismo, es parte del problema a resolver y lo que debe caer en NosOtrxs– porque todo uno es desde un Otrx distante que nos acontece sexualmente y, en especial, cuando nos “follamos” los unos a los Otrxs para dar de sí Centauros.

²¹ Cfr. X. Zubiri, *Inteligencia y realidad*, Madrid, Alianza, 1980; X. Zubiri, *Inteligencia y logos*, Madrid, Alianza, 1982; X. Zubiri, *Inteligencia y razón*, Madrid, Alianza, 1983.